

El trasvase desde Extremadura enfrenta a socialistas valencianos, manchegos y extremeños

El PSOE de Castilla-La Mancha tilda el proyecto de traer agua del Tajo de "absurdo e insostenible"

12.08.08 - REDACCIÓN | VALENCIA

La posibilidad abierta por el Gobierno de realizar un trasvase desde Extremadura a la Comunitat para mantener el Tajo-Segura ha abierto las diferencias entre los socialistas de las distintas comunidades .

Mientras el PSPV, dentro de la política de evidenciar su cambio de posición en política hídrica, apoyó ayer con entusiasmo la propuesta, el PSOE manchego dejó clara su oposición y sus compañeros extremeños no la vieron tampoco con buenos ojos.

El portavoz adjunto del PSPV en Les Corts y candidato a la secretaría general, Ximo Puig, dijo que el trasvase sería una excelente solución "dadas las nuevas aportaciones hídricas que supondría para la Comunitat".

Los socialistas manchegos mostraron, en cambio, su más clara oposición. "Nuestro compromiso, recogido por el Estatuto de la región, decreta la negativa a cualquier trasvase", afirmó el portavoz de Economía del PSOE manchego Antonio Guijarro, que llegó a calificar la transferencia desde el Tajo medio como una obra "faraónica, absurda e insostenible". Además, añadió que existen "otras soluciones más asequibles para evitar la inversión" que construir una tubería del Tajo Medio al Levante, en referencia a la desalinización.

El PSOE extremeño fue más cauto, pero dejó bien claro su escepticismo. Calificó la propuesta de "globo sonda" lanzado "interesadamente" por los Gobiernos de la Comunitat y Murcia para crear tensión entre comunidades.

Los socialistas recordaron que apoyaron el trasvase a Barcelona por ser para abastecimiento humano, pero dejaron claro que en Valencia y Murcia "no se ofrecen garantías de que la necesidad de cualquier trasvase atienda al consumo humano". Una postura que no invita a que la propuesta del Ministerio de Medio Ambiente vaya a encontrar una buena acogida entre los socialistas extremeños.

El Ministerio de Medio Ambiente se encargó ayer de resaltar que el trasvase de Extremadura es sólo una de las opciones que está estudiando el departamento para paliar el déficit hídrico en el sureste español y aseguró que todavía no se ha tomado ninguna decisión. En cualquier caso precisaron que sólo se aprobará si es viable económica y medioambientalmente y hay un amplio consenso social.

La Junta de Extremadura emitió un comunicado en el que afirma desconocer "oficialmente" el proyecto. El Gobierno extremeño restó importancia a la información para evitar falsas alarmas en torno a una cuestión "tan sensible" socialmente.

La Junta de Castilla-La Mancha fue más tajante. El consejero de Medio Ambiente manchego, José Luis Martínez Guijarro, aseguró que su Gobierno no se opondrá a un trasvase siempre que sea "para beber".

Pero hay que tener en cuenta que el proyecto es con agua de peor calidad que sólo se podría aprovechar para riego. La respuesta de Martínez parece así una negativa encubierta al proyecto. "Derivar agua para otros fines (que no sean consumo humano) no nos parece una solución", dijo. Recordó que primarán los derechos de la cuenca cedente y subrayó que necesitan "el agua de nuestros ríos para nuestro propio desarrollo".

En cualquier caso, el responsable manchego de Medio Ambiente explicó que cada región "debe abastecerse con las medidas que están dentro de sus posibilidades, como son las desalinizadoras en Levante".

El vicepresidente del Consell, Juan Cotino, afirmó ayer que aunque traer agua desde Extremadura "es bueno" y "puede ser interesante si los técnicos así lo entienden", se debe comenzar "con el trasvase del Ebro que es lo que está más cerca de la Comunitat". Aunque indicó que el agua "es buena venga de donde venga".

En la misma línea se pronunció el Gobierno murciano. El consejero de Agricultura y Agua, Antonio Cerdá, aseguró que el agua es bienvenida en la cuenca del Segura "venga de donde venga". Cerdá explicó que el trasvase desde Extremadura es una posibilidad y habrá que esperar a que terminen los estudios de viabilidad.

Ecologistas en Acción de Murcia mostró su oposición. La organización criticó el cambio de postura del Gobierno en esta legislatura y consideró que el trasvase pondría en peligro "el abastecimiento de las poblaciones abastecidas por el Tajo-Segura por ser de poca calidad".

El presidente de la Asociación Valenciana de Agricultores (AVA), Cristóbal Aguado, consideró el posible trasvase como "un avance y así impulsar la creación de una política de autopistas del agua que una a todo el territorio nacional". El dirigente de La Unión, Josep



Tramo del acueducto Tajo-Segura.

Botella, consideró que si hay consenso entre los que dan y los que reciben "siempre es positivo" por lo que "no tenemos nada que objetar.

Mientras, los embalses de la cuenca del Júcar se encuentran al 23,66% de su capacidad y almacenan 19,67 hectómetros cúbicos de agua menos que la semana anterior. Los pantanos de la cabecera del Tajo (Buendía y Entrepeñas), que posibilitan el trasvase al Segura, han perdido 7 hectómetros hasta situarse en los 336, el 15,5% de su capacidad de almacenamiento.